

Los paisajes y los ambientes de un territorio singular. La Alhambra de Granada

Dolores BRANDIS e Isabel DEL RÍO

El estudio tiene por objeto profundizar en el conocimiento del territorio que sirve de marco a la Alhambra a través de la presentación y caracterización de su variedad paisajística y de su calidad ambiental. Para ello, y siguiendo una de las perspectivas más arraigada y renovada en geografía como es el estudio del paisaje, se parte de un entendimiento del territorio no sólo como "solar", es decir, un espacio funcional que puede ser creado, utilizado y manipulado, sino también, y sobre todo, como un espacio complejo en el que el paisaje aparece como la concreción formal que adopta el territorio en virtud de las especiales relaciones que se establecen entre los componentes del mundo natural y del cultural (Martínez de Pisón, 1998). Por otro lado, la calidad ambiental del paisaje refleja el nivel de equilibrio entre los factores, elementos y conexiones que lo conforman, con lo que su valoración resulta una vía adecuada para llegar a definir los diferentes estados de los paisajes.

Esta aproximación se ha utilizado para la realización del *Estudio previo para la revisión del Plan Especial de La Alhambra y Aljares* (Troitiño, 1999) con el objeto de situar el conjunto de la Alhambra en su entorno territorial y valorar correctamente sus dimensiones ambientales y paisajísticas, a fin de presentar un marco operativo que sirva de apoyo al conjunto de intervenciones que se consideren necesarias para la revalorización y mejora de este espacio.

1. RASGOS GENERALES DEL TERRITORIO Y SU ESTUDIO A TRAVÉS DEL PAISAJE

El territorio de la Alhambra se constituye en una unidad donde la componente natural y los rasgos históricos y culturales se complementan dando lugar a un espacio de gran personalidad y belleza que encierra una gran variedad de paisajes. Ésta es resultado, ante todo, de las peculiares formas de ocupación humana que se han ido acomodando al marco natural que las acoge. Para el entendimiento de la riqueza paisajística y calidad ambiental se procede a destacar los rasgos que sobresalen en el marco natural y los que se derivan del proceso de construcción del espacio humanizado (foto 1).



Foto 1.—La conexión entre el patrimonio construido de la Alhambra y los componentes naturales del territorio que la rodea se manifiesta en una riqueza paisajística de primer orden.

Entre los rasgos del medio natural destacan los que provienen de la forma y dimensión de la colina en la que se instala la Alhambra. Los factores topográficos definen un relieve individualizado de cumbre plana y fuertes pendientes, donde la incisión de los ríos Darro y Genil hacen destacar a la colina en el conjunto que le rodea. En un segundo lugar sobresale el potente depósito de materiales cuaternarios que rellenan la cuenca sedimentaria de Granada. Estos materiales están afectados por un conjunto de fallas que compartimentan la colina en bloques a diferente altura. Por último destaca la presencia de una variada cubierta vegetal que, aunque en gran medida ha sido introducida por el hombre, contribuye a la riqueza paisajística del territorio.

Sobre este medio natural aparece la cualidad que mejor define el espacio humanizado, esto es, la singular organización del territorio. Ha sido la Alhambra la que, diseñada como ciudad, ordenará no sólo la colina, sino también todo el territorio que la rodea, dado el aprovechamiento que del mismo ha hecho.

En el marco contruido sobresale el Conjunto Histórico Monumental por los valores que encierran los elementos que lo conforman y por la carga sensitiva y simbólica que trasciende del lugar, al saberle contenedor de una larga historia y depositario de inigualables valores arquitectónicos, urbanísticos y culturales, puestos de manifiesto en numerosas obras de artistas, literatos y estudiosos que han tenido gran trascendencia y difusión.

Las íntimas relaciones que desde siempre se han establecido entre la Alhambra y su entorno se reflejan en la presencia de las infraestructuras hidráulicas, que captan y transportan el agua del Darro para el uso de la Alhambra, en la perduración del trazado caminero que conecta los diferentes ámbitos del territorio y en la explotación de los enclaves de huertas y de campos de olivar instalados en sus cercanías. Finalmente, los barrios del Darro y de la Antequeruela, asentamientos residenciales en la base de la colina, han estado desde siempre conectados con la Alhambra.

Para un entendimiento global del área de estudio se ha optado por la metodología geográfica basada en el estudio integrado del territorio a partir de la delimitación de unidades de paisaje integrado (Gómez Mendoza, 1999). Desde esta perspectiva, el territorio aparece como una realidad diferenciada espacialmente por una particular forma de relación entre el hombre y la tierra. En consecuencia, se tienen en cuenta en primer lugar los elementos que componen el medio natural y las formas culturales que lo modelan. A continuación se seleccionan las variables más representativas de los dos campos y, tras el análisis de cada una de ellas y del grado de interacción de los dos sistemas de componentes, se llega a identificar variaciones territoriales a diferente escala. Su expresión cartográfica da lugar a "mapas descriptivos" o también llamados "mapas de unidades homogéneas" o de "unidades ambientales integradas", donde el paisaje se considera la mejor expresión de la personalidad global de un sector (Muñoz Jiménez, 2000).

Como resultado de la puesta en práctica del método descrito, el área de estudio se compartimenta en un primer nivel de análisis en cuatro *Unidades Territoriales* que se identifican por un aspecto visiblemente diferenciador. Así, el "Conjunto Histórico Monumental" destaca por su riqueza urbanística y arquitectónica, el "Entorno Inmediato al Conjunto" se define por los servicios que brinda a la Alhambra y a la ciudad de Granada, en el "Monte" dominan los rasgos naturales y en el "Borde Urbano" tiene protagonismo el caserío residencial (figura 1).

En un segundo nivel, el método permite profundizar en cada una de las unidades territoriales hasta conseguir la diferenciación de ámbitos a mayor escala o *Unidades de Paisaje*. El estudio de sus elementos e interrelaciones permite conocer la estructura, el funcionamiento, el estado y las tendencias no sólo de cada una de las unidades sino también, y como resultado, de todo el territorio. Así, se han identificado 16 Unidades de Paisaje que, manteniendo las características generales de la unidad territorial a la que pertenecen, presentan notas distintivas que son fácilmente reconocibles a través de la observación (figura 2).

Para la caracterización y la valoración ambiental de cada una de las unidades de paisaje se ha explotado la información documental más adecuada, así como un exhaustivo reconocimiento de todo el territorio a través de trabajos de campo. Con los resultados se confecciona una ficha técnica para cada unidad de paisaje con el siguiente contenido: 1. Presentación de la unidad; 2. Soporte natural; 3. Contenido histórico y cultural; 4. Diagnóstico y funcionalidad actual; 5. Propuestas para la revalorización y mejora de la calidad paisajística y ambiental. Cada ficha técnica se acompaña de documentación cartográfica para su identificación espacial y de material fotográfico, a distintas escalas, para captar los rasgos fundamentales de su configuración paisajística.

2. LOS PAISAJES Y LA CALIDAD AMBIENTAL DEL TERRITORIO DE LA ALHAMBRA

A continuación se presentan, a través de una lectura de los paisajes, los principales rasgos del territorio de la Alhambra, subrayando las potencialidades y debilidades de su medio ambiente.

2.1. *Los paisajes del "Conjunto Histórico Monumental"*

La máxima seña de identidad del Conjunto es la de contener un patrimonio monumental y cultural de tal envergadura que da valor al territorio en el que se inscribe y a la ciudad entera, tal y como lo han dado a conocer viajeros, poetas, artistas y estudiosos. Sus valores intrínsecos se refieren no sólo

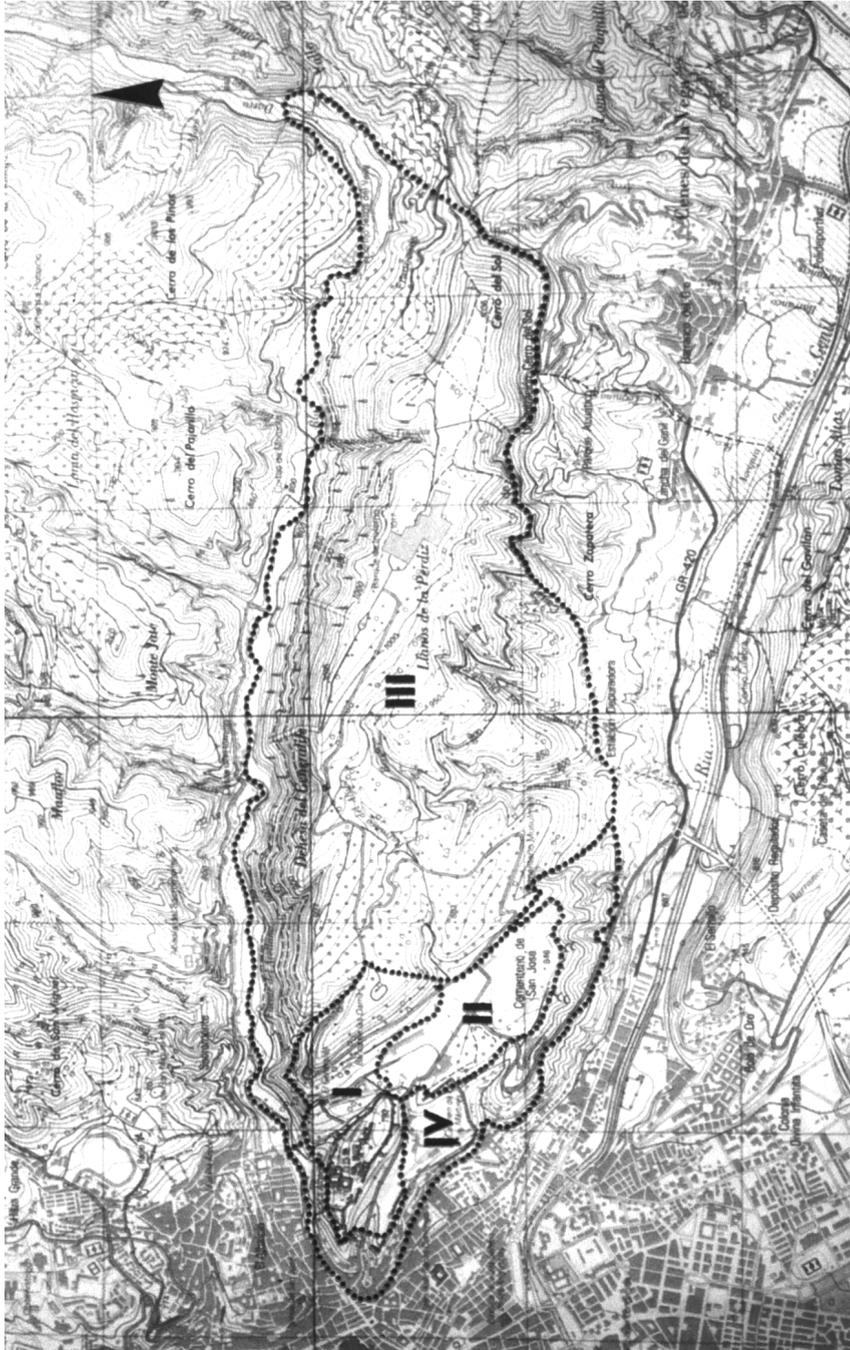


Figura 1.—Las Unidades Territoriales: I. El Conjunto Histórico Monumental; II. El Entorno Inmediato al Conjunto; III. El Monte; IV. El borde construido.

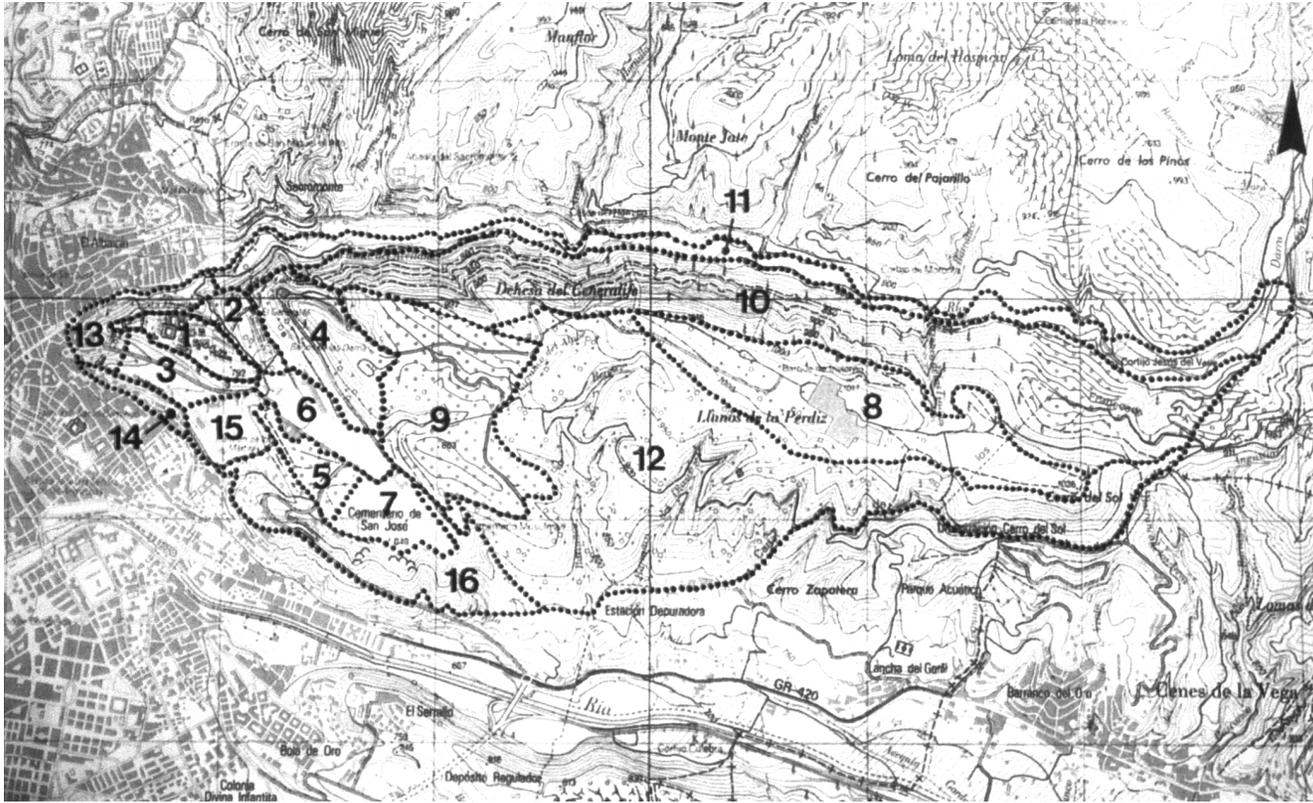


Figura 2.—Las Unidades de Paisaje: 1. La Alhambra; 2. El Generalife; 3. La Alameda; 4. El palacio Dar al-Arusa y la Silla del Moro; 5. Los Aljiares; 6. Las áreas de servicios; 7. El cementerio; 8. El Cerro del Sol y los Llanos de la Perdiz; 9. Los campos de olivar; 10. La ladera del Darro; 11. El fondo del valle del Darro; 12. Los barrancos del Genil; 13. La Carrera del Darro y la Cuesta de Gómez; 14. La Antequeruela; 15. El Campo de los Mártires; 16. El Barranco del Abogado y la ladera del cementerio.

al patrimonio histórico y artístico que contiene sino también a la carga emotiva y sensitiva que proporcionan, así como los que proceden de las características del propio lugar en que se asienta.

En el Conjunto Histórico Monumental se reconocen cuatro unidades de paisaje: la Alhambra, el Generalife, la Alameda y el palacio Dar Al-Arusa y Silla del Moro, que vienen definidas por su personal contenido monumental y cultural.

El recinto de "la Alhambra" destaca por la riqueza de su arquitectura y por su peculiar organización urbana. Ambas son testimonio de las formas culturales que sobre ella se han ido sucediendo desde sus inicios en el siglo IX hasta la actualidad.

Dentro del recinto murado sobresalen la Alcazaba y la zona palaciega cuyas piezas se superponen y yustaponen, entremezclándose estancias, patios, jardines y estanques. A éstos se suman el resto de las edificaciones que se instalan en torno a la calle Real Alta, eje que vertebra el conjunto de la medina árabe. Por otro lado, la condición de atalaya permite visualizar la gran extensión del territorio que la circunda y, en consecuencia, relacionarla no sólo con el Conjunto Histórico y Monumental al que pertenece, sino también con la ciudad de Granada y con los relieves que la rodean.

Estas cualidades hacen a la Alhambra ser el sector de mayor calidad ambiental del conjunto y foco principal de atracción turística, que genera, en ciertos momentos, presión de visitantes en algunos enclaves del recinto. Esta realidad actual obliga a revisar la carga turística que soporta, ya que es esta función la que puede originar los mayores problemas para el mantenimiento de su patrimonio arquitectónico y valores ambientales.

"El Generalife" se identifica como la zona de máximo interés monumental después de la Alhambra. Su palacio, jardines y campos escalonados de huertas conforman un valioso patrimonio histórico, cultural y paisajístico, en el que se reconoce el papel que ejerció como finca de recreo. El Generalife es uno de los tres palacios, junto con el de Dal al-Arusa y el de los Alijares, que los monarcas nazaríes construyeron además de la residencia principal de la Alhambra. Se trata de un conjunto palacial que incorpora jardines escalonados y varias paradas de huerta, por lo que se le considera un carmen de descanso al servicio de la Alhambra, ya que presenta las características que definen a las fincas rústicas musulmanas (foto 2).

La presión de la afluencia masiva de visitantes no llega a ser tan problemática para la preservación de su valores ambientales como lo es en la Alhambra, ya que la estructura abierta del palacio y la amplitud y variedad de los jardines diluye la sensación de congestión turística.

"La Alameda" coincide con la espesa mancha de vegetación situada al pie de la Alhambra, que se extiende por el fondo y las laderas de una vaguada amplia y con vertientes de desigual topografía, recorrida por el arroyo de la



Foto 2.—Las esbeltas y delicadas construcciones del Generalife destacan entre la vegetación arbórea que las enmarca.

Sabika. Contiene una importante riqueza florística introducida tras la reconquista y donde se reconocen elementos monumentales, entre los que destaca Torres Bermejas (foto 3).

Por su significado cultural y por su situación entre la ciudad y el recinto de la Alhambra, la Alameda se constituye en un lugar apreciado tanto por los habitantes de Granada, que la utilizan como jardín público, como por los visitantes del Conjunto Monumental, ya que ha sido la puerta tradicional a la Alhambra desde la ciudad. Para resguardar la riqueza ambiental que posee, su entrada se ha limitado a los peatones y al transporte público de poca capacidad. Pero a pesar de todo, continúa siendo difícil la convivencia entre el peatón y el vehículo motorizado, siendo éste uno de los principales problemas que hacen disminuir la calidad de este espacio.

El ámbito de "la Silla del Moro y del Palacio de Dar al-Arusa" es reserva importante de valores naturales, históricos, culturales y paisajísticos. La unidad coincide con una colina alargada que domina a la de la Alhambra, situada cien metros más abajo. Su posición sobre el conjunto de la Alhambra y el Generalife explica las instalaciones que desde el primer momento están presentes, y que constituyen hoy los restos del palacio de recreo de Dal al-Arusa



Foto 3.—El paseo central de la Alameda se acompaña de una frondosa vegetación y del agua que discurre por las acequias.

y los de la fortaleza defensiva de la Silla del Moro, que servía de vigilancia y protección para las edificaciones y huertas que se extendían por su ladera. Actualmente se le puede considerar como una reserva de valores naturales, históricos, culturales y paisajísticos. En efecto, se está procediendo a la recuperación y restauración de su patrimonio edificado, pero creemos también que es necesario preocuparse de la mejora de su patrimonio natural y paisajístico, por lo que se considera necesario restringir a lo justo la utilización de las vías de tránsito y orientar el uso de los miradores con un fin esencialmente cultural más que recreativo.

2.2. *Los paisajes del "Entorno inmediato al Conjunto Histórico Monumental"*

El sector se define por los servicios que ofrece al Conjunto Histórico y a la ciudad de Granada y coincide con el área de mayor concentración turística. Se identifican tres unidades de paisaje: los Alijares, las áreas de servicio y el cementerio, que vienen definidas por su funcionalidad actual (foto 4).



Foto 4.—El área de servicios a la Alhambra concentra funciones de aparcamiento, hostelería y recreación.

La unidad de "los Alijares" está ocupada por un campo de olivar, convertido recientemente en parque público. Recibe el nombre de un antiguo palacio, ya desaparecido, cuyas ruinas se encuentran en el actual cementerio municipal de San José. La conservación y mejora del antiguo olivar le otorga un valor cultural que incrementa su calidad ambiental. Además, su situación incorpora el valor añadido de servir de balcón natural desde el que se contempla la ciudad de Granada y la vega del Genil. Es preciso mantener los valores que tiene como paisaje agrario histórico y evitar la aparición de nuevas construcciones que desvirtuen su calidad ambiental.

"Las áreas de servicios" se corresponden con el sector que sirve de acceso a todas las unidades del Conjunto Histórico y contiene los aparcamientos, las instalaciones hosteleras y los comercios orientados al turismo. Asumiendo la función de área de concentración de servicios cabe señalar la conveniencia de frenar la construcción e incorporación de otros nuevos que congestionarían, aún más, el espacio. También sería necesario mejorar la calidad ambiental de las instalaciones, sobre todo en los aparcamientos, con el reforzamiento de la vegetación, a fin de suavizar su impacto visual.

"El cementerio de San José" ocupa desde mediados del siglo XIX el lugar donde estuvo el antiguo palacio de los Alijares. Su grado de integración paisajística con la Alhambra y su entorno es aceptable, debido, sobre todo, a la plantación de cipreses, árbol ornamental característico de los jardines públicos y privados de la ciudad y que debería extenderse a la zona ampliada del cementerio, con el fin de completar y unificar la calidad del conjunto funerario.

2.3. *Los paisajes del "Monte"*

Ocupan aproximadamente las dos terceras partes del territorio de estudio y son los elementos naturales los que definen su contenido paisajístico. El relieve se muestra en forma de colina, de cumbre plana y fuertes pendientes hacia los ríos Darro y Genil. La vegetación natural se mantiene de forma relictiva en la vertiente norte y en el resto está sustituida por pinares de repoblación y por cultivos, entre los que destaca el olivar. En el Monte se identifican cinco unidades de paisaje: el Cerro del Sol y los LLanos de la Perdiz, los campos de olivar, la ladera del Darro, el fondo del valle del Darro y los barrancos del Genil.

"El Cerro del Sol y los LLanos de la Perdiz" corresponden con la culminación plana del relieve que se extiende al este del Conjunto Histórico. Su topografía se aprovecha para las instalaciones del Parque de Invierno con zonas de juegos infantiles y campos de deporte. Asimismo conserva una importante mancha vegetal de pino carrasco y su altitud le convierte en un excelente mirador del territorio que le circunda y que se extiende hasta Sierra Nevada (foto 5).

Dado su papel social y sus posibilidades ambientales es necesario contemplar medidas para conservar la vegetación actual, frenar las instalaciones deportivas de gran tamaño, evitar la práctica de la moto de montaña y potenciar los trayectos peatonales.

"Los campos de olivar" se identifican con un espacio ocupado por un olivar de gran extensión, que permite ampliar la tipología de paisajes mediterráneos que muestra el territorio. Las zonas de mayor pendiente están cubiertas por pinos de repoblación, lo que refuerza su calidad paisajística. Dada la funcionalidad agraria y su conexión física, visual y cultural con la Alhambra es conveniente mantener y potenciar el uso actual (foto 6).

"La ladera del Darro" coincide con la fuerte pendiente que desciende hacia el río. Está ocupada por manchas del encinar original, pino de repoblación y por un matorral en proceso de regeneración. La ladera sustenta las canalizaciones históricas de la Acequia Real y numerosas sendas trazadas a lo largo del tiempo. Es conveniente reforzar la vegetación con la introducción



Foto 5.—El Llano de la Perdiz se ocupa con instalaciones deportivas y recreativas del Parque de Invierno.



Foto 6.—En los campos de olivar la geometría del cultivo contrasta con la mancha abigarrada de la vegetación natural.

de especies autóctonas y conservar la traza de los caminos históricos y de los usos agrarios como testimonio de la ocupación humana.

"El fondo del valle del Darro" sustenta un paisaje agrario de regadío y manchas de vegetación natural de ribera que es conveniente mantener y reforzar por el interés histórico y cultural que ha almacenado a lo largo del tiempo.

"Los barrancos del Genil" coinciden con la mancha de pino carrasco que ocupa gran parte de la ladera sur del Monte. Presenta una topografía muy abrupta, mordida por arroyos fuertemente encajados. Es conveniente mantener la vocación forestal de la zona y en el sector oriental, con escaso manto vegetal y con problemas potenciales de inestabilidad de laderas, evitar la agresión que procede de la ocupación urbanizadora que se aproxima por el sur.

2.4. *Los paisajes del "Borde Urbano"*

Coinciden con la cinta construida que bordea las colinas de la Sabika y del Mauror, sobre las que se alza el Conjunto Monumental, y con el que históricamente ha mantenido relaciones sociales y funcionales.

Entre el caserío tradicional destacan cármenes de diferente entidad a los que acompañan usos comerciales, hosteleros y culturales. Se distinguen cuatro unidades de paisaje: la Carrera del Darro y Cuesta de Gómez, la Antequeruela, el Campo de los Mártires y el Barranco del Abogado y la ladera del cementerio.

"La Carrera del Darro y la Cuesta de Gómez" son los barrios que conectan el Conjunto Monumental con la ciudad de Granada. El trazado viario y las construcciones se adaptan a la topografía y su orientación norte explica la frecuencia de cármenes de tonos populares y en diferente estado de conservación. También aparece el uso comercial en la Cuesta de Gómez y el recreativo a lo largo de la Carrera del Darro. Por su contacto físico y visual con la Alhambra conviene conservar y mejorar sus calidades paisajísticas con actuaciones de rehabilitación y renovación respetuosas con el entorno (foto 7).

"La Antequeruela" se instala sobre una topografía muy accidentada. La posición de balcón para la ciudad y para la vega del Genil explican su ocupación por cármenes de calidad y gran tamaño. Sus patios y jardines acogen una frondosa vegetación que contribuye a la alta valoración ambiental de la Antequeruela. Equipamientos hosteleros y culturales de calidad aprovechan las buenas características medioambientales de la zona para instalarse (foto 8).

"El Campo de los Mártires" se corresponde con el carmen del mismo nombre, construido a mediados del siglo XIX. Actualmente la unidad se defi-



Foto 7.—El caserío tradicional y las nuevas construcciones se adaptan a la topografía de la colina en el barrio de la Carrera del Darro.

ne por la heterogeneidad de funciones. En contacto con la Alameda aparece la función hotelera y social, mientras que la función cultural está representada por el Auditorio Manuel de Falla y la parte abierta al público del palacete decimonónico y de los jardines del Carmen de los Mártires.

"El Barranco del Abogado y la ladera del cementerio" coinciden con la zona de máxima pendiente que desde los Alijares desciende hacia el Genil. Este barrio de tonos populares se constituye en el área más deprimida de las que bordean el Conjunto Monumental y adolece, todavía hoy, de deficiencias en materia de infraestructura y equipamiento, por lo que es preciso mejorar sus condiciones mediante obras de rehabilitación e introducción de servicios.

Tras lo expuesto, quedan resaltadas las posibilidades que ofrece el método utilizado para reconocer la gran riqueza paisajística y la calidad ambiental no sólo del Conjunto Histórico Monumental, objeto de análisis preferido desde otras perspectivas, sino también del territorio que le rodea y con el que ha mantenido una vinculación estrecha desde los primeros momentos hasta la actualidad.



Foto 8.—La orientación a mediodía de la Antequeruela favorece la instalación de cármenes que se identifican, desde lejos, por la presencia de los tradicionales cipreses.

BIBLIOGRAFIA

- Brandis, D. y Río, I. del (1999): "Valoración paisajística y medioambiental de la Alhambra y su entorno", en Troitiño Vinuesa, M. A.(dir.): *Estudio previo para la revisión del Plan Especial de la Alhambra y Aljares*, Patronato de la Alhambra y Generalife / Fundación General de la Universidad Complutense, VI volúmenes.
- Gómez Mendoza, J. (dir) (1999): *Los paisajes de Madrid. Naturaleza y medio rural*, Alianza Editorial y Fundación Caja de Madrid, Madrid.
- Martínez de Pisón, E. (1998): "El concepto de paisaje como instrumento del conocimiento ambiental", en AA.VV.: *Paisaje y Medio Ambiente*, Fundación Duques de Soria/Universidad de Valladolid/Grupo Endesa, Valladolid, pp. 9-28.
- Muñoz Jiménez, J. (2000): *La representación cartográfica del paisaje: problemática y potencialidades*. Ponencia presentada al curso: "Paisaje y ordenación del territorio, II. Protección y gestión", Fundación Duques de Soria, Soria, 10-14 de julio de 2000 (inédito).
- Patronato de La Alhambra (1987): *Plan Especial de Protección y Reforma Interior de la Alhambra y Aljares*, Granada, Patronato de la Alhambra / Ayuntamiento de Granada / Junta de Andalucía.
- Salmerón Escobar, P. (1997): *La Alhambra. Estructura y paisaje*, Granada, Fundación Caja Granada / Ayuntamiento de Granada.
- Troitiño, M. A. (dir.) (1999): *Estudio previo para la revisión del Plan Especial de La Alhambra y Aljares*, Granada, Patronato de La Alhambra y Generalife, 87 pp.

RESUMEN

En el territorio de la Alhambra la componente natural y los rasgos históricos y culturales se complementan dando lugar a un espacio de gran personalidad, en donde destaca la variedad de paisajes y la riqueza de sus ambientes.

Palabras clave: España. Granada. Alhambra. Paisajes.

ABSTRACT

Besides the natural aspect, both the historical and cultural traits are complementary components that provide a high personality to the region of the Alhambra, where its landscape variety and environmental values are emphasized.

Keywords: Spain. Granada. Alhambra. Landscape.

RÉSUMÉ

La composante naturelle et traits tant historiques que culturels sont complémentaires sur le territoire de l'Alhambra, ceux qui fournissent cette zone d'une grande personnalité où la variété de paysages et la richesse de ses valeurs environnementales sont mises en relief.

Mots clé: Espagne. Grenade. Alhambre. Paysages.